

La UMAAD Madrid en la Operación Balmis

De las misiones internacionales a despliegues en territorio nacional

ARMANDO MUNAYCO SÁNCHEZ
Comandante médico
AZUCENA LÓPEZ ALCAÑIZ
JOSÉ LUIS MANZANARES
DOMÍNGUEZ
ALBERTO HORMEÑO HOLGADO
MARÍA JESÚS HERNÁNDEZ GOÑI
Capitanes médicos

Cuando el esfuerzo es empujado por la ilusión ya no se llama esfuerzo, sino desafío



Contenedor de 20 pies en IFEMA

La COVID-19, (*coronavirus disease of 2019*) o la enfermedad del coronavirus del 2019, provocada por el coronavirus 2 del síndrome respiratorio agudo grave (SARS-CoV-2) registró su primer caso en diciembre del 2019 en la ciudad de Wuham, capital de la provincia de Hubei, China. Los

datos relativos a los contagios por el virus se fueron incrementando y sus consecuencias encruceciendo. El primer paciente registrado en España con COVID-19 se conoció el 31 de enero de 2020, cuando un ciudadano alemán ingresado en La Gomera dio positivo. En febrero aparecieron

los primeros casos confirmados en la Península, y el primer fallecimiento en España tuvo lugar en la Comunidad Valenciana el 13 de febrero. Hacia el 8 de marzo el crecimiento de casos se descontroló bruscamente, sobre todo en la Comunidad de Madrid y, al día siguiente, 9 de mar-

zo, el Ministerio de Sanidad declaró un sistema de contención reforzada donde se cerró, en esa comunidad, toda la actividad educativa.

No fue hasta el 11 de marzo cuando la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo reconoció como pandemia global. El 14 de marzo, el Gobierno español decreta el estado de alarma para hacer frente al virus.

El 15 de marzo comienza la Operación Balmis, dirigida por el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD) y conducida por el Mando de Operaciones. De esta manera se crea un mando único en el que se integran distintas unidades de la Inspección General de Sanidad, Órgano Central de la Defensa, Ejército de Tierra, Armada, Ejército del Aire y Unidad Militar de Emergencias.

Dentro de las unidades en alerta del Ejército del Aire, se encuentran las sanitarias operativas: Unidad Médica Aérea de Apoyo al Despliegue (UMAAD) de Zaragoza y Madrid, y la Unidad Médica de Aeroevacuación (UMAER), estas dos últimas con base en Torrejón de Ardoz.

La UMAAD Madrid lleva realizando, desde el año 2003, múltiples operaciones en el exterior. Desde Afganistán, pasando por países en África, Europa, etc. Pero en esta ocasión pone a disposición del mando para suelo nacional su máxima capacidad operativa con medios equivalentes a un role 2E con dos quirófanos.

En plena crisis, es el día 24 de marzo a las 21:10 hora local (hl) cuando se activa a la UMAAD Madrid dentro de la Operación Balmis para el despliegue de tres puestos SVA (soporte vital avanzado) y tres puestos UCI (unidad de cuidados intensivos), incluyendo electromedicina, material sanitario y mobiliario, camas y equipo de radiografía y ecografía portátil. Se tratará de los primeros puestos de UCI para el hospital de IFEMA.

Al día siguiente se convoca a la unidad a las 07:00 hl en el edificio



Planta de oxígeno HCD

919 de la UMAAD Madrid para *briefing* de coordinación. A las 08:00 hl se inicia la preparación de la carga en dos contenedores de 20 pies. Tras las gestiones necesarias con el Grupo de Automóviles del Ejército del Aire, a las 11:30 hl dos camiones inician movimiento desde la base aérea de Torrejón de Ardoz a IFEMA. 45 minutos más tarde el material queda posicionado en las in-

mediaciones del pabellón 9 con la colaboración de medios de la UME. Se inicia el despliegue del material quedando todo posicionado a las 15:30 hl.

Los responsables del desarrollo del proyecto solicitaron que el apoyo de la UMAAD Madrid contribuyera a alcanzar ocho puestos de UCI con más material proporcionado por la organización.



Enfermera de la UMAAD Madrid con un paciente

El despliegue quedó pendiente a la finalización de la instalación de gases por parte de dicha organización.

El día 26 a las 16:30 hl finalizó el despliegue del material requerido a la unidad.

Ese mismo día a las 17:15 hl también se activó a la UMAAD Madrid (prealertados por la mañana) con el fin de entregar equipos en el Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla (HCD). En esta ocasión, el apoyo solicitado incluía un puesto de críticos, otro de soporte vital avanzado y dos torres de anestesia, así como una planta de oxígeno e instalación de una red de distribución en la sala COVID-19 de ampliación, habilitada por su personal.

Tras las medidas de coordinación necesarias, tanto con el HCD como con el Grupo de Automóviles del Ejército del Aire, se entregó el material a las 21:00 hl y la planta de oxígeno

quedó posicionada junto al hospital esa misma noche a las 23:40 hl.

Al día siguiente por la mañana quedó instalada la red de distribución de oxígeno.

Se estableció un servicio por turnos para asegurar la operatividad del apoyo requerido 24/7, formado por siete PAX de la UMAAD Madrid (un SOF y seis MTM). Hasta la desactivación del servicio el 29 de abril, se llenaron 61 botellas de O₂ de 50 litros cada una.

DESPLIEGUE DE LA UCI DE IFEMA

Los días posteriores al despliegue se trabajó para poner en funcionamiento una unidad de cuidados críticos de pacientes infecciosos en un área destinada a exposiciones. Participaron equipos multidisciplinares, civiles y militares para proporcionar oxígeno, aire medicinal, luz, red de datos, electromedicina, material fungible, mobiliario, medicamentos,

EPIS, alimentación, etc. Se fue reclutando también personal sanitario para hacer realidad lo impensable.

El equipo inicial para su puesta en estado de funcionamiento lo compuso el médico intensivista Ignacio Pujol, coordinador de la UCI 09.03 de IFEMA y pieza fundamental en su desarrollo; Eva López-Palacios, enfermera de intensivos y David Bernal, enfermero de intensivos y coordinador del personal de enfermería. Todos ellos, junto con el resto del personal médico (intensivistas, anestelistas y cardiólogos) y de enfermería, técnicos en cuidados auxiliares de enfermería y celadores, crearon equipo con el personal de la UMAAD Madrid para hacer realidad una unidad de cuidados intensivos con personal, material y estándares asistenciales de nivel hospitalario.

Posteriormente, el personal sanitario de la UMAAD Madrid se in-

corporó a las labores asistenciales. Este servicio estuvo formado por un médico especialista en medicina de urgencias y emergencias en operaciones, cuatro oficiales enfermeros y cinco miembros de tropa sanitaria, integrados en un cuadrante junto a civiles para desarrollar su labor en condiciones excepcionales, aprendiendo día a día.

El 2 de abril ingresó el primer paciente en la UCI. El número de pacientes fue creciendo al igual que el manejo avanzado de la vía aérea con necesidad de intubación. El 17 de abril se realizó la primera traqueotomía, cuya finalidad fue mejorar la mecánica y rendimiento ventilatorio y respiratorio de la paciente que llevaba semanas intubada. Fue realizada por cirujanos de otorrinolaringología del Hospital Universitario de La Princesa. Se respeta escrupulosamente las medidas de protección y

se definen áreas limpias y sucias. Los pacientes cuentan también con suficiente espacio de separación.

La estrecha colaboración de la UMAAD Madrid con personal asistencial civil de la UCI, con los responsables de IFEMA, junto con profesionales de limpieza, electricidad, ingeniería, informática, electromedicina, oxígeno, farmacia, laboratorio, radiología, logística, cocina, etc. ha sido clave para la realización de una proeza asistencial a nivel mundial en los peores tiempos de crisis sanitaria de nuestro país de los últimos 100 años.

Finalmente, el 1 de mayo se dieron las altas de los últimos pacientes del hospital COVID-19 de IFEMA.

Es importante destacar que este periodo coincidió con el despliegue del destacamento para la operación Baltic Air Policing 53 (BAP53) en Lituania. Implicó directamente a

dos miembros de la unidad que tuvieron que llevar a cabo, con apoyo de más personal de la unidad, todas las actividades de preparación de la operación para el montaje de un role 1, respetando las medidas de seguridad.

En total, 21 de los 23 miembros alistados de la unidad estuvieron implicados entre la Operación Balmis y el BAP 53.

En conclusión, el trabajo diario de la UMAAD Madrid, junto con el del resto de unidades y personal del Ejército del Aire responsables de su instrucción, preparación, dotación y abastecimiento, en definitiva, de su operatividad, ha hecho posible que esta unidad haya cumplido una de sus misiones más exigentes a nivel asistencial, respondiendo de manera satisfactoria ante la peor situación de crisis nacional de los últimos tiempos. ■



Despliegue en IFEMA